

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 37

Perspectiva General y Aproximación

La “Teología” siempre me ha tocado fuerte, como una palabra poderosa e impresionante. Incluso antes que entendiera el significado detrás de la palabra, estuve bajo su hechizo como si fuera una palabra con pensamiento significativo y serio. Al crecer y progresar en mis estudios, la palabra tomó más forma y significado. Sin embargo en todo este tiempo, su efecto y poder nunca disminuyó, sino que creció, al aprender a apreciar su reflexión sobre algunos de los mejores pensamientos de la humanidad y entendimientos acerca de Dios, sus creaciones, el pasado, el presente y el futuro.

La palabra “teología” viene de dos raíces Griegas: *theos* (θεος) que significa “Dios” y *logos* (λογος) que significa, “palabra” o “razón.” En palabras comunes y corrientes, uno puede seguir al teólogo Británico James D.G. Dunn y definir la teología como “hablar de Dios.”¹

Los artífices de la palabra han visto apropiado el dividir la teología en varias otras “*ologías*.” Podemos estudiar “Cristología” como el hablar o razonar a cerca de Cristo, “soteriología” (de la palabra Griega *soter* que significa *salvar*) como el estudio de la salvación, *eclesiología* (de la palabra Griega *ekklesia* que significa *la iglesia*) como el razonamiento sobre la iglesia, etc.

Los estudiosos también escriben y enseñan sobre varios aspectos de la teología tales como la *teología bíblica* y la *teología escolástica*. La teología bíblica es el producto de un estudio cuidadoso de la Biblia (lo que los estudiosos llaman “exégesis,” pues toma un texto bíblico y da el significado del texto). Si cuidadosamente estudiamos un texto para entenderlo, dice Romanos 1:16-17,² estamos haciendo “exégesis” Luego de la exégesis, si combinamos, comparamos, y contrastamos el escrito de Pablo sobre el evangelio en Romanos 1:16-17 con el escrito de Pablo en el evangelio en 1 Corintios 15:1 ^{ff}³ u otros pasajes, empezamos el trabajo de la “teología bíblica.” Estamos estudiando

¹ James D.G. Dunn, *La Teología del Apóstol Pablo – The Theology of Paul the Apostle* (Eerdmans 1998) at 6.

² “No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin tal como está escrito: ‘El justo vivirá por la fe.’”

³ “Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos...”

varios pasajes juntos de las Escrituras para entender más completamente el significado y uso de las palabras e ideas.

La “teología escolástica” es el siguiente paso. La teología escolástica incluye el tomar los resultados de un estudio cuidadoso, los estudios de la “teología bíblica,” y ponerlos en una forma y estructura que los hace más fáciles de entender y explicar.

Uno debe con razón hacer una pausa y preguntarse si es que estas palabras realizan un servicio para la causa o si es que meramente la hacen sonar mucho más formidable y difícil para apreciar y dominar/manejar. Estaba estudiando un curso de ética cuando un catedrático nos dijo que cuando estuviéramos en la práctica del derecho empleáramos “legalismos” lo más a menudo que sea posible, escribiendo nuestros documentos en lenguaje legal formal que pocas personas comunes pudieran entender verdaderamente. El razonamiento del catedrático era que como abogados, estaríamos cobrando una buena suma por nuestro trabajo, ¡y lo menos que la gente entendiera lo que nosotros hacíamos, probablemente verían más su valor y estarían dispuestos a pagar! (Sí, ¡uno puede preguntarse con razón cómo esta podía ser una clase de ética!).

¿Es ese el valor de tales palabras tan caras? Para ser justo, ¡probablemente no! Las palabras llevan matices y se convierten en puntos convenientes de referencia para ayudar a los estudiosos a comunicar sus ideas entre ellos. Entonces, ¿qué debemos hacer como laicos? ¡Fácil! ¡Debemos explicar y luego emplear aquellas palabras al abrir las puertas escolásticas hacia la teología de Pablo! Pero, no emplearemos las palabras para impresionar o sonar importantes en nuestras lecciones. Sólo debemos emplearlas si son útiles y se convierten en más comunes en nuestros estudios. Pues nuestra meta no es sonar como teólogos. Nuestra meta es el entender qué es lo que Pablo tuvo que decir sobre Dios (la “teología” de Pablo) y su manera de crecer en nuestro entendimiento y relación con Dios y su gente. Inherente a este estudio, tendremos la oportunidad de aprender puntos de vista importantes y dignos de notar de otros estudiosos y sus estudios, y los emplearemos y entenderemos su lenguaje – ¡siempre tratando de darle sentido para el teólogo laico!

UN EJEMPLO

Con eso en mente, permítannos regresar a nuestras palabras “teología bíblica” y “teología escolástica,” ¡considerando si es que estamos perdiendo nuestro tiempo o hallando frutos que puede que nos alimenten y ayuden en nuestro caminar Cristiano! La semana que viene, empezaremos nuestro estudio sobre la teología de Pablo con el tema de “Dios.” Nuestra meta será el entender qué es lo que pensó Pablo sobre Dios y cómo es que mejor podemos entender esto hoy en día. ¿Quién o qué era Dios para Pablo? Sabemos que él empleó el término

“Dios” casi 1,000 veces en sus escritos. ¿En qué circunstancias? ¿Qué le atribuyó a Dios? ¿Cómo es Dios para Pablo?

La “teología bíblica” dice que tenemos que estudiar cuidadosamente los varios pasajes en donde Pablo escribe de “Dios” con una visión hacia entender mejor las relaciones y significados de los pasajes mientras los comparamos. Como un adelanto de lo que viene la próxima semana, permítannos considerar los siguientes cinco pasajes de Gálatas y 1 Tesalonicenses:

1. “En cuanto a los que eran reconocidos como personas importantes – aunque no me interesa lo que fueran, porque Dios no juzga por las apariencias-, no me impusieron nada nuevo” (Gálatas 2:6).
2. “Ahora bien, no hace falta mediador si hay una sola parte, y sin embargo Dios es uno solo” (Gálatas 3:20).
3. “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra” (Gálatas 6:7).
4. “Así que no debemos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como la palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa entre ustedes los creyentes” (1 Tesalonicenses 2:13).
5. “Y saben también que, a pesar de las aflicciones e insultos que antes sufrimos en Filipos, cobramos confianza en nuestro Dios y nos atrevimos a comunicarles el evangelio en medio de una gran lucha” (1 Tesalonicenses 2:2).

El primer paso hacia la teología bíblica es buscar entender cada pasaje por su propio mérito y su propio contexto. Esto es exégesis. Debido a que este primer paso es tan importante, hemos pasado una buena parte de este año viendo los escritos de Pablo individualmente en su contexto. Este fue un esfuerzo para llevar a cabo un monto limitado de exégesis antes de empezar nuestras lecciones de teología.

En nuestra siguiente tarea, empezamos el trabajo teológico al comparar juntos los pasajes para ver el hilo común de la referencia de Dios en cada uno. Esta es *teología bíblica*. Cuando vemos a los cinco pasajes mencionados arriba a la luz de esto, los podemos agrupar en un orden coherente para entender que: Dios es uno (Escritura #2) ante quien directamente Pablo declara el evangelio de Dios (Escritura #5). Pablo agradece a Dios, por la recepción de las personas ante la palabra de Dios como palabra de Dios en lugar de cómo palabra del hombre (Escritura #4). Pablo también escribe sobre Dios mostrando imparcialidad (Escritura #1) y no siendo engañado o burlado (Escritura #3). Esta es teología Bíblica digiriendo los escritos de Pablo sobre Dios.

El siguiente paso es la teología escolástica. Aquí, tratamos de partir, ordenar, y clasificar los pensamientos de Pablo en formas que nos ayuden a digerir y entenderlos. Podemos tomar los pasajes 2, 4, y 5 de arriba y clasificarlos como escritos que muestran la consideración de Pablo de la *sustancia* de Dios. En este sentido, vemos que Dios es una unidad; él es “uno” (2). Vemos que Dios es alguien personal para Pablo cuando escribe de su “confianza en *nuestro* Dios” (5). Dios habla. Pablo compara a la palabra de Dios con la palabra del hombre (4). También podemos clasificar los pasajes 1 y 3 en los que Pablo describe a Dios como a un juez. Dios no muestra parcialidad (1). Dios le da al hombre su deber justo; el hombre cosechó lo que plantó (3).

Si haríamos una tabla de este proceso sería como sigue:

Passage = Pasaje

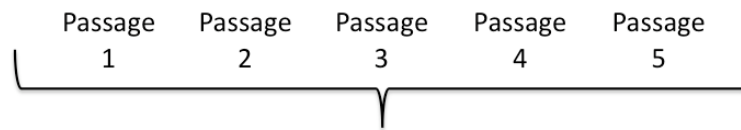
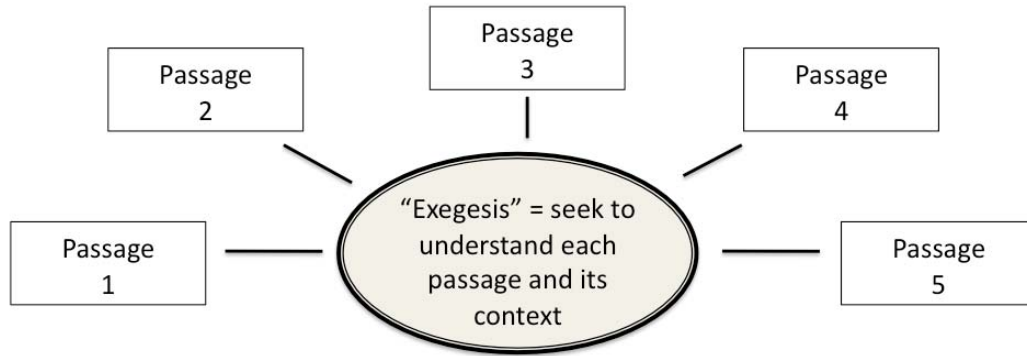
Exegesis = buscar entender cada pasaje y su contexto

“Biblical Theology” accumulates the pasajes together and compares them for fuller meaning and understanding = La Teología Bíblica acumula a los pasajes y los compara para un mayor entendimiento y significado

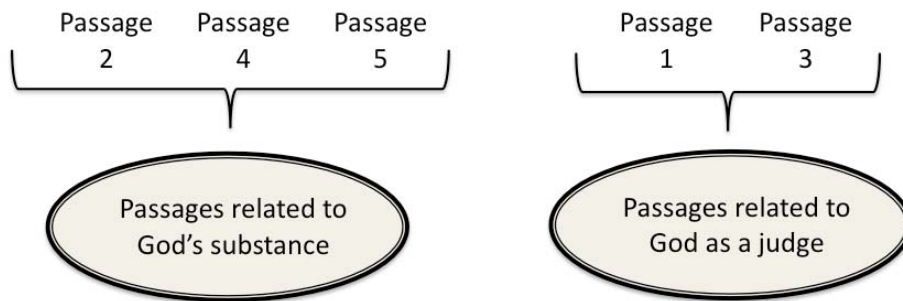
Passages related to God’s substance = Pasajes relacionados a la sustancia de Dios

Passages related to God as a Judge = Pasajes relacionados a Dios como un juez

“Scholastic Theology” sorts the pasajes and puts them into various structures to better analyze and understand them = La “Teología Escolástica” ordena a los pasajes y los coloca en varias estructuras para analizarlos y entenderlos mejor



“Biblical Theology” accumulates the passages together and compares them for fuller meaning and understanding



“Scholastic Theology” sorts the passages and puts them into various structures to better analyze and understand them

Algunos se pueden esta preguntando en este punto, ¿Por qué importa esto? ¿Acaso no podemos leer simplemente las Escrituras y sentirnos satisfechos con eso? A esto respondemos, “¡Sí y no!” Sí, podemos leer las Escrituras y entender que Jesús Cristo murió por nuestros pecados. La respuesta al pecado [caída] de la humanidad que Dios ha proveído a través de la muerte de Cristo es simple y directa. Uno no tiene que hurgar en reflexiones teológicas profundas para descubrir lo que Dios ha hecho por la humanidad y la respuesta de la humanidad a este regalo.

Pero, ¿debemos terminar aquí nuestro estudio? ¿Qué hay de los requerimientos de Dios para sus hijos? ¿Podemos amar verdaderamente a Dios y no desear conocerlo más completamente? ¿Podemos estar contentos con la leche para los Cristianos, con los puntos básicos de la fe, e ignorar la carne que nos llama a la madurez?

¿Acaso no se debemos ser retados por las palabras en Hebreos 5:12-14?

En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido. El que sólo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho. En cambio, el alimento sólido es para los adultos, para los que tienen la capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, pues han ejercitado su facultad de percepción espiritual.

Creemos que el escritor de Hebreos correctamente calculó que al crecer en nuestro conocimiento de la palabra de Dios, nosotros crecemos en nuestra habilidad de discernir lo bueno y lo malo al madurar ante nuestro Dios y hacedor. Creemos que este estudio abrirá riquezas que nos ayudan a vencer los malos hábitos del hombre viejo, impulsará nuestras raíces de fe profundamente en la tierra que nos permite soportar las tormentas de la vida, y nos pondrá en un lugar de entendimiento que trae fruto en las vidas de aquellos con quienes nos conectamos.

Permítannos ser más directos. Considera la doctrina de la Trinidad – Dios el Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Si fuésemos a examinar la doctrina de Pablo buscando un verso en donde establece la Trinidad como una doctrina, entonces no lo encontraríamos, pues él no da tal discurso. Sin embargo, podemos entender la Trinidad para Pablo, ¡por el ejercicio de una buena teología! Primero acumulamos sus escritos sobre Dios (“teología bíblica”) y luego los ordenamos, comparamos, contrastamos, y razonamos a través de esos pasajes en una buena “teología escolástica” para recoger las enseñanzas y creencias de Pablo sobre lo que la iglesia históricamente llama “la Trinidad.” Es sólo a través de la buena teología que podemos derivar la doctrina ortodoxa de Dios como Uno en tres personas.⁴

⁴ El estudiante astuto de la Biblia puede decir los pasajes de la Biblia que hacen referencia al Padre, Hijo y Espíritu Santo como textos que establecen la doctrina de la Trinidad. Como Karl Barth expuso, “La Biblia no tiene la declaración expresa que el padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son de *igual esencia* y de ahí que en igual sentido *Dios mismo*. Y la otra declaración expresa también está ausente, que Dios es Dios él y sólo él [*thus and Orly thus*], esto es, como el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.” (Enfasis añadido) (Karl Barth, *CD*, I, 1, 437). Podemos leer, por ejemplo, en 2 Corintios 13:14, “Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.” Pero eso no nos otorga la ortodoxia de la Trinidad. Lo mismo es bastante verdadero para Mateo 28:19 (“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”). No estamos diciendo que la doctrina es el resultado de un análisis sintáctico de palabras o que es hecho por el

Consideraciones como la Trinidad ilustran cómo los teólogos a través de los tiempos algunas veces emplearon un lenguaje, algunos de los que ahora consideramos normativa u ortodoxia, que no se hallan en las Escrituras. Esto no hace al lenguaje erróneo; por cierto, el lenguaje es muchas veces útil. Sin embargo, ¡esto nos sirve para recordar que el lenguaje no es requisito para la fe a Dios!

A DONDE VAMOS A PARTIR DE AQUÍ

Si entendemos “teología” como hablando acerca de Dios, ¡entonces estudiamos la teología Paulina a la luz de entender qué es lo que Pablo tuvo que decir acerca de Dios! Dividiremos estas lecciones en varios temas que los estudiosos comúnmente emplean al tratar de entender la amplitud del tema, incluyendo a aquellos asuntos establecidos en el plan [*syllabus*] original para esta clase y reproducido a continuación para nuestra conveniencia:

- Pablo en cuanto a Dios
- Pablo en cuanto a Jesús (“Cristología”)
- Pablo en cuanto al Espíritu Santo
- Pablo en cuanto a la Trinidad
- Pablo en cuanto a las Escrituras
- Pablo en cuanto a la Ley
- Pablo en cuanto a la salvación (“Soteriología”)
 - Justificación (Incluyendo los términos de Pablo para el “evangelio”)
 - Conversión
 - Adopción
 - Empleo del lenguaje legal
 - La elección del libre albedrío
- Pablo en cuanto a la santificación
- Pablo en cuanto a la guía
- Pablo en cuanto a la moralidad/ética
- Pablo en cuanto a la anatomía espiritual (espíritu, alma, cuerpo, mente, “hombre viejo,” “naturaleza nueva,” “carne,” etc.; “antropología”)
- Pablo en cuanto a la guerra espiritual (incluyendo a los ángeles y el espíritu del mundo)
- Pablo en cuanto a la oración
- Pablo en cuanto a la persecución
- Pablo en cuanto al sufrimiento y perseverancia
- Pablo en cuanto a la Iglesia (“eclesiología”)
- Pablo en cuanto a la alabanza
- Pablo en cuanto a los sacramentos del Bautismo y la Comunión

hombre. Estamos diciendo que a través de un estudio cuidadoso, uno puede aprender más sobre esta verdad de Dios al examinar múltiples pasajes analíticamente.

- Pablo en cuanto a las relaciones interpersonales
- Pablo en cuanto a los dones carismáticos
- Pablo en cuanto a la Dispensacionalismo [*Dispensationalism*]
- Pablo en cuanto al Judaísmo/Gentiles
- Pablo en cuanto a las mujeres
- Pablo en cuanto al fin de los tiempos (“escatología”)

Estos temas no siempre son apropiados para ser discutidos en una clase por cada tema. Ciertamente, muchos de estos temas fácilmente podrían tomar meses de estudio en gran profundidad. Nuestra meta, sin embargo, manteniendo el espíritu de esta clase, es el traer el nivel del estudio sobre estos temas, aproximadamente comparado con una clase de perspectiva general en estas materias. Esto puede proveer no sólo una buena idea para ayudar en nuestra vida y en nuestro crecimiento intelectual y espiritual, sino también a un buen cimiento para un estudio mayor en la Biblia y escritos relacionados.

ADVERTENCIAS

Hay muchos libros disponibles sobre nuestro tema - **¡Un montón!** Hay libros escritos para los estudiosos y libros escritos para los laicos. Hay libros famosos sobre Teología Paulina, y hay libros oscuros que pocos han leído u oído. No sería difícil hacer una lista de varios cientos de libros sobre Pablo que son útiles de alguna manera, forma, o modo. Sin embargo, en nuestra clase no estamos empleando un libro en particular para la preparación de las lecciones. Nuestras lecciones serán híbridos de nuestra propia creación, empleando y haciendo referencia a múltiples libros académicos, pero más directamente digiriendo y aplicando qué es lo que Pablo mismo dijo y escribió. Esto es, después de todo, ¡nuestro estudio de lo que Pablo habló sobre Dios!

Al ir hacia el tema, sin embargo, hacemos bien el notar el por qué empleamos esta ruta, por qué escribimos estas nuevas lecciones cada semana, especialmente a la luz de la riqueza del material escrito que existe. Lo hacemos por varias razones. Primero, traemos a este material nuestras propias creencias acerca de la autoridad de las Escrituras y lo que Pablo realmente escribió y dijo. Considera, por ejemplo, el libro de Dunn al que se hizo referencia anteriormente. Dunn tiene una obra muy útil y académica sobre la teología Paulina. Pero, Dunn llega a sus conclusiones e ideas considerando a los libros de Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, 1 y 2 Tesalonicenses, y Filemón como escritos por Pablo. El no considera a Efesios, Colosenses o a las cartas a Timoteo como auténticamente de Pablo. Sin embargo, esta clase, mientras aprecia los estudios que llevan a algunos a concluir la autoría no Paulina de aquellos libros, aún considera a aquellas epístolas como propiamente de Pablo. De igual manera,

tomamos en cuenta las declaraciones atribuidas a Pablo en Hechos como realmente declaraciones realizadas por Pablo.⁵

Otra razón por la que escribimos nuestros propios materiales es para posicionar nuestro estudio en incrementos que van con nuestro programa de clase. También podemos confeccionar las lecciones para enfatizar los temas particulares que son más relevantes para nuestro lugar en el tiempo e historia.

Hemos sido cuidadosos al colocar el cimiento para este estudio al haber examinado la vida de Pablo y sus cartas. Debemos evitar la trampa en la que muchos caen al estudiar los escritos de Pablo sobre ciertos temas teológicos fuera de contexto. Algunos toman los pasajes fuera de contexto de sus cartas en su totalidad. Algunos también pierden el contexto –para empezar- de cómo y por qué los escritos y las cartas fueron realizados/escritos. Pablo raramente escribió cartas sin un marco de referencia. Recordamos, por ejemplo, que los Corintios estaban escribiendo a Pablo haciéndole preguntas y pronunciando sus ideas. Pablo contestó sus preguntas. El también estuvo de acuerdo con algunas de ellas mientras que él discrepó con otras.⁶ No hacemos justicia a sus escritos, o Santa Escritura, si no mantenemos estos contextos en mente mientras estudiamos la teología de Pablo.

Mientras ofrecemos nuestras advertencias sobre esta clase, hacemos bien al también recordar que los pensamientos de Dios y formas son mayores que las nuestras. Algunas de nuestras preguntas siempre, por lo menos en esta vida, estarán sin respuesta. La teología tal como la estamos discutiendo siempre enfrenta el peligro de doblar y cambiar a las Escrituras para hacerlas “encajar” en lugar de estar contentos con un sistema menos completo de entendimiento. Frecuentemente tocaremos este punto, esperamos, al considerar algunas áreas muy profundas y reflexivas de las Escrituras y de la fe.

Una nota final antes de empezar nuestra lección de teología: Uno puede con razón preguntarse qué orden estamos empleando para cubrir nuestro tema tan vasto. La respuesta está relacionada al preguntarse cómo uno construiría una casa. Uno hace planos, y luego empieza con los cimientos, añade las estructuras/paredes, los acabados en las paredes en la casa y luego va a los

⁵ Esta es un área fructífera para la discusión dada la oportunidad correcta. Los estudiosos que disputan la autoría original de Pablo de ciertas epístolas tienen varias razones para apoyar su posición. También hay varias razones sustanciales para aceptar la autoría de Pablo, más allá de la mera tradición. Considera, por ejemplo, a Ferdinand Prat, *La Teología de San Pablo – The Theology of Saint Paul* (Burns and Oates Ltd. 1964). ¡El abogado litigante en mí que pasa mucho tiempo examinando temas y re examinando expertos no ha llegado a ninguna conclusión sin debatir a cada uno de estos estudiosos, a favor y en contra, en mi cabeza! En pocas palabras, nuestras presuposiciones de Pablo y las Escrituras viene del análisis deliberado, no de la mera adherencia de una tradición segura.

⁶ No estamos diciendo que eso fue *todo* lo que Pablo hizo en sus cartas. El ciertamente escribió a los Corintios, por ejemplo, por muchas razones más allá de contestar sus preguntas.

detalles más finos de la parte de adentro. Empezaremos con los cimientos de la fe: Dios, Jesús, y las Escrituras. Tomando estos cimientos, luego levantaremos las estructuras/paredes de nuestra teología al examinar la ley del Antiguo Testamento y la salvación registrada y pronunciada en nuestro Nuevo Testamento. Luego construiremos los acabados de las paredes en nuestra edificación y empezaremos el trabajo más enfocado y detallado sobre la teología de Pablo de los cambios tanto al creyente en una base individual y como creyente colectivo (la iglesia).

La siguiente semana, empezaremos el estudio con la teología de Pablo sobre Dios. Si están interesados en una tarea, entonces les sugerimos tomar uno o más pasajes de los escritos de Pablo y leer a través de ellos tomando notas de cada pasaje en el que Pablo escribe sobre Dios. Trata de entender el pasaje (exégesis) luego mira otros pasajes juntos y piensa a través de ellos para entenderlos de manera más completa (teología bíblica). Finalmente, empieza a pensar cómo los ordenarías y clasificarías lo que enseñan los pasajes acerca de Dios.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Hermanos, no sean niños en su modo de pensar. Sean niños en cuanto a la malicia, pero adultos en su modo de pensar” (1 Corintios 14:20)

No vivimos una vida que se satisface con kindergarten o un primer grado de educación. Queremos convertirnos en una llama ardiente de deseo para saber más de nuestro Dios, para entender mejor su obra entre nosotros y su voluntad para nosotros. ¡Permítannos comprometernos para llegar/extendernos y crecer ante él!

2. “¿Cómo puede el joven llevar una vida íntegra? Viviendo conforme a tu palabra” (Salmos 119:9)

Esta clase no es un ejercicio académico. No estamos para aprender palabras lujosas o términos especiales. No estamos buscando entender los escritos teológicos de los estudiosos que viven escribiendo acerca de asuntos esotéricos que no hacen ninguna diferencia en la vida del hombre. Estamos para aplicarnos a la palabra de Dios de maneras que nos cambie. Estamos buscando su sabiduría para ser más como lo que nos ha llamado a ser. La madurez trae frutos al creyente y es hacia esta fruta que estamos buscando.

3. “Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15)

Cuando Pablo escribe sobre “justamente manejando al mundo,” ¿debemos pensar que hay una manera de manejar el mundo incorrectamente? Debemos reconocer que la buena erudición, el estudio cuidadoso, y una apreciación en oración de las Escrituras es extremadamente importante. No es algo que hacemos para llenar nuestros cerebros. Es un asunto de nuestra administración ante Dios. Tomamos el reto de preguntarnos a nosotros mismos, ¿qué es lo que hemos pasado estudiando en nuestras vidas? ¿Sabemos tanto sobre Dios como sobre el campo de nuestra profesión o vida diaria? ¿Nos hemos aplicado a nosotros mismos a entender a Dios? ¿Nos hemos aplicado a nosotros mismos a entender nuestro hobby? Ya sea que respondamos esas preguntas con un sí o con un no, ahora nos comprometemos a un curso de buen estudio en la palabra de Dios, meditando en él, y viendo como nos cambia.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.